

---

## Miscellaneous

---

**María Cruz López de Ayala López**  
<https://orcid.org/0000-0002-6989-866X>  
[mariacruz.lopezdeayala@urjc.es](mailto:mariacruz.lopezdeayala@urjc.es)  
Universidad Rey Juan Carlos

---

**Beatriz Catalina-García**  
<https://orcid.org/0000-0003-0464-3225>  
[beatriz.catalina@urjc.es](mailto:beatriz.catalina@urjc.es)  
Universidad Rey Juan Carlos

---

**Yolanda Pastor Ruiz**  
<https://orcid.org/0000-0003-0667-958X>  
[yolanda.pastor@urjc.es](mailto:yolanda.pastor@urjc.es)  
Universidad Rey Juan Carlos

---

## Recibido

17 de mayo de 2021

## Aprobado

1 de diciembre de 2021

---

© 2022

Communication & Society

ISSN 0214-0039

E ISSN 2386-7876

doi: 10.15581/003.35.2.1-17

[www.communication-society.com](http://www.communication-society.com)

---

2022 – Vol. 35(2)

pp. 1-17

---

## Cómo citar este artículo:

López de Ayala López, M. C.,  
Catalina-García, B. & Pastor Ruiz, Y.  
(2022). Uso problemático de  
internet: preferencia por la  
interacción social *online* y motivos  
de uso como factor mediador.  
*Communication & Society*, 35(2), 1-  
17.

# Uso problemático de internet: preferencia por la interacción social *online* y motivos de uso como factor mediador

## Resumen

La preferencia por la interacción social *online* se ha visto como un antecedente del uso problemático de internet y de las redes sociales asociado a problemas de ansiedad social y carencias en habilidades sociales. A partir de una encuesta a una muestra representativa de 524 estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria (alumnos de 12 a 14 años) de la Comunidad de Madrid –España–, se analiza el papel de las motivaciones como factor explicativo del uso problemático de internet, en tanto que elemento mediador entre este último y la preferencia por la interacción *online*. Los resultados muestran que únicamente el uso de las redes sociales para ampliar las relaciones y como forma de autoexpresión explican las consecuencias negativas sobre el individuo, pero no sucede así con el mantenimiento de relaciones cercanas. Por último, se observa que esta motivación, que predice de forma moderada el uso problemático, solo explica muy parcialmente la relación entre la preferencia por la interacción *online* y este. Por tanto, es necesario seguir investigando otras motivaciones de uso que median esta relación, así como las conexiones entre la motivación para ampliar las relaciones sociales y como forma de autoexpresión y otros factores de la personalidad previos que podrían generar un uso problemático de internet y de las redes sociales.

## Palabras clave

**Uso problemático de redes sociales, motivos de uso de redes sociales, preferencia por la interacción social *online*, adolescentes, mediación.**

## 1. Introducción

El Uso Problemático de Internet (UPI) puede definirse como la inhabilidad para controlar el propio uso de esta herramienta que conduce a experimentar consecuencias negativas en la vida cotidiana (Spada, 2014). A pesar de las dificultades para el desarrollo de la vida cotidiana de las personas que muestran UPI, este no constituye una patología reconocida como tal por los grandes manuales de criterios diagnósticos, como el DSM-5 (American Psychological Association, 2013). No obstante, son muchos los estudiosos que analizan el tema y, en el caso de España, sitúan una tendencia creciente de la prevalencia de riesgo de un uso

compulsivo de Internet entre los estudiantes de 14 a 18 años que avanza desde el 16,4 % en 2014 hasta el 20 % en 2018 (Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones, 2021).

Caplan (2002, 2010), uno de los principales estudiosos de este ámbito, considera que el UPI está a menudo relacionado con los usos interpersonales de internet. Este autor diseñó y validó empíricamente un modelo que delimita las variables que explicarían el modo en que la conducta social *online* puede asociarse a consecuencias negativas, entendidas estas como las dificultades que experimenta la persona en sus relaciones sociales, familiares o incluso profesionales como resultado del uso excesivo de internet. En este modelo, la preferencia por la interacción social *online* (POSI) constituye la principal variable antecedente que, junto a la regulación de las emociones *online* y las dificultades para autorregularse, conduce a dichas consecuencias negativas.

La POSI hace referencia a una predilección o inclinación por establecer y mantener las relaciones sociales a través de internet por delante de las relaciones cara a cara. Se trata de un constructo cognitivo caracterizado por las creencias sobre en qué medida la persona se siente más segura, más eficaz, confiada y cómoda en las interacciones *online* (Caplan, 2002, 2010). Este modelo cuenta con gran apoyo empírico internacional (Barke, Nyenhuis & Kröner-Herwig, 2014; Fioravanti, Primi & Casale, 2013; Gámez-Guadix, Orue & Calvete, 2013) y es muy aceptado en la actualidad.

Por otro lado, se ha observado que los diferentes motivos y propósitos de uso de las redes sociales pueden reflejar las necesidades e intereses particulares de los individuos, pero también podrían relacionarse con sus dificultades y problemas en algunos casos. Desde la Teoría de Usos y Gratificaciones se asume que cada individuo decide qué medio y contenidos consume según sus necesidades e intereses, que pueden ser sociales o individuales (Katz, Blumler & Gurevitch, 1974). Algunos estudios actuales apuntan que esta selección de actividades y medios específicos también puede reflejar aspectos problemáticos de las características del individuo, al seleccionarse aquellos que mejor encajan con sus propósitos (Kircaburun, Alhabash, Tosuntas & Griffith, 2020).

Son muchos los investigadores que han asociado determinados usos de Internet, redes sociales y el *smartphone* con usos problemáticos y consecuencias negativas sobre la salud y el bienestar emocional de jóvenes y adolescentes (Martínez-Pastor, Catalina-García & López de Ayala, 2019). Por ejemplo, la teoría del desplazamiento considera que el uso intensivo de los dispositivos y servicios digitales quita tiempo de otras tareas, generando aislamiento y dificultades psicológicas (ansiedad, depresión, baja autoestima); de ahí que el uso adictivo a las redes sociales se haya asociado con la soledad (Tokunaga, 2017), el bajo rendimiento académico (Liu, Kirschner & Karpinski, 2017) y alteraciones en el sueño (Lemola, Perkinson-Gloor, Brand, Dewald-Kaufmann & Grob, 2015), entre otros.

Por otra parte, la teoría de la compensación (Valkenburg & Peter, 2011) vincula el uso patológico de Internet con necesidades sociales insatisfechas en las relaciones cara a cara y asociadas con problemas de ansiedad social y carencias en habilidades sociales. Según esta teoría, las personas con esta predisposición aprovechan el anonimato, la ausencia de contacto visual y de respuesta inmediata y espontánea de la Red para refugiarse y aislarse en un mundo en el que encuentran más fácil controlar su comunicación y autopresentación (López de Ayala *et al.*, 2015), desarrollando así una preferencia por este tipo de interacción social (Caplan, 2007) y una pérdida de control sobre el comportamiento en línea (Casale & Fioravanti, 2018). Esta teoría es coherente con la de los usos y gratificaciones y sugiere que los tipos de usos, también los problemáticos, así como las plataformas y servicios seleccionados, derivan de la necesidad, o carencia, que se requiera satisfacer. Así lo expone Kardefelt-Winther (2017), quien aborda el uso de Internet como una estrategia de afrontamiento para escapar de los problemas de la vida real o aliviar estados de ánimo disfóricos, lo que a veces da lugar a consecuencias negativas. En consonancia con estas aportaciones, el presente trabajo se propone relacionar las motivaciones de uso de las redes sociales con el uso problemático de internet.

### 1.1. *Motivaciones de uso de las redes sociales*

La clasificación y descripción de las motivaciones de uso de las redes sociales es variada en la literatura académica. Se suele distinguir en los estudios entre dos grandes grupos de motivos: aquellos con finalidad comunicativa y otros fines no comunicativos. En este contexto, Lee, Lee, Moon y Sung (2015), a propósito del uso particular de Instagram, reflejan esta distinción. Por un lado, estarían las motivaciones englobadas en el plano de la comunicación, como son la interacción social y la capacidad de expresarse; y por otro, entre los motivos no comunicativos, se encontrarían el almacenamiento de imágenes, la evasión y la visualización de los contenidos que publican los demás para estar informados. Instagram es, según Kircaburun, Jonason y Griffiths (2018), la vía más aceptada por los estudiantes universitarios para presentar su *yo* más popular. También Rodgers *et al.* (2020) plantean que la búsqueda de popularidad y la apariencia son los acicates mayores de los adolescentes para utilizar las redes sociales. Esta tendencia apunta hacia una mayor necesidad de comunicación cuando se alcanza la etapa juvenil (Punyanunt-Carter, De la Cruz & Wrench, 2017), aunque dentro de esta franja etaria resulta destacable la necesidad de fomentar el aprendizaje entre los estudiantes universitarios (Yuksel & Kutler, 2016).

Por su parte, Chen *et al.* (2017) presentan cuatro grandes motivaciones: la mejora, en el sentido del disfrute que los usuarios perciben al navegar por Internet; el afrontamiento, que incluye tanto la superación de estados de ánimo como el entretenimiento como estrategia para combatir el aburrimiento; los motivos sociales, que engloban el establecimiento y el mantenimiento de relaciones sociales; y los motivos de conformidad/tolerancia de sus pares. Estos dos últimos son los que pueden integrarse más claramente en el ámbito comunicacional, en el sentido de contacto con su entorno. No obstante, otros autores sitúan también el entretenimiento como parte de los usos sociales (Bischof-Kastner, Kurtsche & Wolstein, 2014).

Precisamente el entretenimiento, entendido desde el enfoque planteado por Al-Menayes (2015) como una actividad para pasar el tiempo cuando no hay nada que hacer, conforma una de las motivaciones principales entre los adolescentes y jóvenes. En efecto, Mulawarman, Hudab, Suharsoc y Muslikahd (2020) hallan que los estudiantes de secundaria usan principalmente los medios sociales para entretenerse, y en segundo orden, como fuente de información y fomento de la vida social; constituyendo el primero el principal estímulo para acceder a redes sociales (Alhabash & Ma, 2017). Además, Leung (2007) advierte que esta motivación, junto al mantenimiento de relaciones sociales, compensa el estrés que pueden sentir los adolescentes y menores entre 8 a 18 años. En ambos casos, el contacto con otros y el entretenimiento favorecen un alivio fugaz en etapas transitorias de ansiedad o malestar.

Desde la perspectiva social, Throuvala, Griffiths, Rennoldson y Kuss *et al.* (2019) observan que la comunicación con el entorno satisface la expresión personal y la validación de sus pares. Se trata, en general, de una necesidad emocional que se agudiza en la adolescencia. De este modo, las redes sociales conforman un eficaz instrumento para la comunicación a estas edades, reforzando también las influencias que pueden recibir del exterior (García del Castillo, García del Castillo-López, Días & García-Castillo, 2019).

Con respecto al género, Colás y Gonzalez de Pablos (2013) observan que las chicas se caracterizan por una mayor motivación relacional y usan las redes con el propósito de hacer nuevos amigos; mientras que a ellos les mueve más la gratificación personal que obtienen de las respuestas de sus amigos a los contenidos que suben. En cualquiera de los casos, la interacción con el entorno social es la clave común. Mancinelli, Bassi y Salcuni (2019) advierten una tendencia similar: las mujeres tienen más amigos en las redes sociales y son más propensas a publicar imágenes propias porque les motiva más la cercanía, frente a la compensación personal a la que aspiran los hombres. Prades y Carbonell (2016) añaden a esta distinción de género, una mayor curiosidad de las mujeres sobre qué hacen los demás.

## 1.2. *Motivaciones asociadas a un uso problemático*

La relación entre las motivaciones de uso de las redes sociales y el uso problemático de internet es un campo incipiente de estudio. Así, por ejemplo, Yildiz-Durak, Saritepeci y Durak (2019), aunque con una muestra muy reducida de adolescentes en Turquía, observaron que aquellos estudiantes con una alta motivación social para el uso de los medios presentaban un mayor uso problemático. Otros autores vinculan el uso problemático con la necesidad de aprobación social de los adolescentes, traduciéndose esto en una mayor fijación por los *likes* que reciben (Chen, 2019; Martínez Pecino & García Gaviñán, 2019). En la misma línea, Andreasen, Pallesen y Griffiths (2017) apuntan a que el uso adictivo de las redes sociales responde a una necesidad de alimentar el ego y un intento de inhibir las autoevaluaciones negativas. Esto va en consonancia con el modelo de Caplan (2002, 2010) que defiende que uno de los principales antecedentes del uso problemático de internet es la preferencia por la interacción social *online* (POSI).

Sobre la base de la teoría de los usos y gratificaciones, también Sheldon y Newman (2019) observan que la búsqueda excesiva de seguridad por parte de los adolescentes que solicitan repetidamente una respuesta positiva y el rechazo interpersonal son predictores de un uso excesivo de Instagram. Esta necesidad de validación les hace ser más creativos en la publicación de contenidos, aunque también aumenta la probabilidad de la búsqueda de un apoyo social desadaptado, factor asociado al uso compulsivo de móviles (Wang, Wang, Gaskin & Wang, 2015) y a una mayor percepción de las redes sociales como refugio para protegerse de su entorno (Durak, 2020).

Sin embargo, no existe una coincidencia en la literatura sobre cuáles son los motivos que se asocian a una incidencia superior de uso problemático. En efecto, autores como Stockdale y Coyne (2020) lo relacionan en mayor medida con la conexión social y, en segundo lugar, con el alivio del aburrimiento; mientras que Kim, LaRose y Peng (2009) plantean que no hay una asociación más estrecha con las relaciones sociales que con el entretenimiento; ambas motivaciones se relacionan con una significancia similar, especialmente en individuos que tienen problemas de adaptación (Lupano & Castro, 2020). En esta línea y bajo el contexto del confinamiento provocado por la pandemia de COVID-19, Catedrilla *et al.* (2020) consideran que el alivio del aburrimiento agudizó el uso problemático de las redes sociales. No obstante, en esta situación tan excepcional, Venuleo, Marino, Ferrante, Rollo y Schimmenti (2020) confirman que Internet ha sido percibido como un apoyo crucial para aliviar el estrés, independientemente de los motivos asociados a su uso.

En el caso particular de Facebook, Marino, Mazzieri, Caselli, Vieno y Spada (2018) concluyen que el afrontamiento –como una forma de olvidar las preocupaciones– y la mejora –porque es emocionante acceder a esta red– constituyen motivaciones psicológicas que pueden derivar en un acceso compulsivo. Dentro de un contexto más general, Franchina, Vanden Abeele, van Rooij, Lo Coco y De Marez (2018) definen el FoMO como un predictor del *phubbing* y del uso problemático de medios sociales, en especial de los considerados más privados por los adolescentes, como Facebook o Snapchat, frente a YouTube o Twitter, cuyos contenidos suelen ser más públicos y en mayor medida extralimitan el entorno más cercano.

Como hemos señalado, son diversos los estudios que vinculan el uso problemático con los motivos de uso de las redes sociales. No obstante, no hemos encontrado trabajos que relacionen las variables del modelo de Caplan (2010) con los motivos de uso de las redes sociales. Según los estudios revisados, podemos hipotetizar que los motivos de uso de las redes sociales podrían actuar de mediadores entre la POSI y un uso compulsivo o problemático.

De acuerdo con lo anterior, el objetivo principal de este trabajo es profundizar en el proceso por el cual la preferencia por la interacción social *online* influye sobre las consecuencias negativas del uso de internet, analizando si los motivos de uso median entre ambos, tal como sugiere Kardefelt-Winther (2017). Con este objetivo, se identifican primero

los principales motivos de uso de las redes sociales entre los adolescentes y la influencia del sexo, la edad y el tiempo de uso sobre estos. Así mismo, se explora el efecto de la preferencia por la interacción social *online* y los motivos de uso en las consecuencias negativas del uso de internet, examinando si existen indicios de interacciones entre las dos primeras en su relación con la última. Finalmente, se analiza la acción mediadora de los motivos de uso en la relación entre la POSI y las consecuencias negativas de uso de las redes sociales.

## **2. Materiales y método**

### **2.1. Participantes y muestra**

Este trabajo se basa en una muestra estadísticamente representativa de alumnos de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) en el curso académico 2019-2020 de la Comunidad de Madrid. La muestra estaba conformada por 524 adolescentes, con una media de edad de 13,57 años (DT= 1.24; rango= 12-17 años). El 48,9 % eran chicas, y la distribución por curso era de: 26,7 %, de primer curso; 26,5 %, de 2º; 24,8 %, de 3º; y 21,9 %, de 4º de ESO.

El diseño de la muestra consistió en un procedimiento estratificado polietápico por conglomerados (Institutos de Educación Secundaria). En la estratificación se aplicó una afijación proporcional en función de la naturaleza del centro (público, 33 % del alumnado; privado, 22,7 %; o concertado, 44,3 %), y según estos correspondieran a Madrid capital (38,4 %) o al resto de municipios de la Comunidad (61,6 %). En un primer nivel, sobre los listados de los centros educativos de ESO en la Comunidad de Madrid, se seleccionaron dieciséis centros con una tabla de números aleatorios, manteniendo el peso según la distribución del alumnado por tipo de centro y entre Madrid capital y el resto de los municipios. A su vez, dentro de los centros se seleccionaron, también al azar, las aulas que participaron en la encuesta manteniendo las cuotas por curso. El error se fijó en  $\pm 4,37\%$  para los datos globales bajo el supuesto de  $p=q=0,5$ , con un nivel de confianza del 95 %, y bajo el supuesto de un muestreo aleatorio simple.

### **2.2. Procedimiento**

El procedimiento de esta investigación fue evaluado positivamente por el Comité de Ética de la institución de los investigadores. En primer lugar, se contactó con los centros y se les informó de las características de la investigación, solicitando su autorización. Posteriormente, el cuestionario fue administrado en las aulas utilizando el sistema de entrevista CAPI por profesionales de una empresa de investigación, y únicamente se utilizaron los cuestionarios de aquellos estudiantes que facilitaron el consentimiento informado de los padres, si eran menores de 14 años, y el consentimiento informado personal a partir de esa edad. El trabajo de campo se realizó entre el 24 de octubre al 19 de diciembre de 2019.

### **2.3. Variables e instrumentos**

Las variables analizadas fueron: sexo (1= hombre; 2 = mujer), curso (1º a 4º de la ESO, que actúa como indicador aproximado de la edad), tiempo de uso en redes sociales (6= continuamente; 1= con menos frecuencia de un día a la semana), motivos de uso de redes sociales, preferencia por la interacción social online y consecuencias negativas del uso de Internet.

#### **2.3.1. Motivos de uso**

Los motivos de uso fueron evaluados con un cuestionario de 14 ítems de elaboración propia que recogen las motivaciones para usar las redes sociales. En una escala de 5 puntos, los encuestados puntuaban la frecuencia con la que utilizaban las redes sociales por distintos motivos (1=nunca; 5=continuamente). El diseño de los ítems se realizó tras una amplia revisión bibliográfica sobre este tema y cuatro grupos de discusión con adolescentes. La escala recogía dimensiones referentes a la conexión con contactos cercanos (ítems 1 y 2), entretenimiento

(ítems 6 y 7), información (8 y 10), exploración del entorno (3 y 14), ampliación de la red de relaciones (4 y 13), expresión y apoyo (11 y 12), exposición de habilidades (9) y ligar (5).

Con objeto de simplificar el número de motivos y favorecer la interpretación, se llevó a cabo un análisis factorial exploratorio basado en componentes principales con estos ítems. Este método estadístico describe la variabilidad entre variables correlacionadas observadas y crea un modelo como combinación de potenciales factores, evitando redundancias y desvelando la estructura latente subyacente que se infiere del conjunto de ítems más fácilmente medible, en este caso, de las motivaciones de conectarse a redes y medios sociales. Para extraer los factores, se seleccionaron los *eigenvalues* superiores a uno. El modelo resultante explicaba el 64,2 % de la varianza. La prueba de esfericidad de Barlett es significativa (3430.508;  $gl = 91$ , Sig. = .000), y el indicador de la adecuación del tamaño de la muestra resulta adecuado (Kaiser-Meyer-Olkin = 0.904). El programa proporcionó un modelo final de tres dimensiones que sintetizan la información. Con el objetivo de mejorar la interpretación de los resultados, se ha procedido a aplicar una rotación varimax de los factores obtenidos. De este modo, se puede delimitar más claramente los atributos que definen cada uno de los tres factores obtenidos, e interpretarlos siguiendo el criterio de seleccionar puntuaciones superiores a 0,5. Los resultados aparecen reflejados en la Tabla 1.

**Tabla 1:** Motivos de uso de conexión a redes sociales: Análisis factorial exploratorio.

	1	2	3
Estar en contacto con amigos, familiares, personas de mi entorno		.735	
Estar al día de las cosas que suceden a mis amigos y conocidos		.702	
Pasar el tiempo		.751	
Entretenerme y/o desconectar		.765	
Conocer gente y ampliar mi red de amigos	.757		
Ligar	.726		
Para mostrar mis habilidades	.671		
Poder expresar mis sentimientos y opiniones	.758		
Para contar mis problemas y/o pedir consejo	.784		
Para ampliar mi red de seguidores	.783		
Estar al día de las cosas que suceden en el mundo			.661
Buscar información interesante			.792
Buscar información útil			.849
Conocer otras opiniones o formas de pensar			.538
<i>Eigenvalues</i>	6.020	1.916	1.045
Varianza explicada	26,95	19,4	17,77
Rango	1-5	1-5	1-5
Media	3,09	3,8	2.2
SD	1.00	.99	1.00
Alfa de Cronbach	.874	.803	.814

Nota: Método de extracción: análisis de componentes principales. Método de rotación: Varimax con normalización Kaiser. La rotación ha convergido en 5 iteraciones.

Fuente: elaboración propia.

A partir del análisis realizado, los factores o dimensiones en los motivos de uso de las redes sociales entre los adolescentes madrileños resultantes son:

- Factor 1.- Ampliar relaciones sociales y expresión, con puntuaciones por encima de .5 en: Para ampliar mi red de seguidores; Para contar mis problemas y/o pedir consejo; Conocer gente y ampliar mi red de amigos; Poder expresar mis sentimientos y opiniones; Ligar; Para mostrar mis habilidades.

- Factor 2.- Conexión cercana como entretenimiento: Estar en contacto con amigos, familiares, personas de mi entorno; Estar al día de las cosas que suceden a mis amigos y conocidos; Pasar el tiempo; Entretenerme y/o desconectar.
- Factor 3.- Usos informativos: Buscar información útil; Buscar información interesante; Estar al día de las cosas que suceden en el mundo; Conocer otras opiniones o formas de pensar.

### 2.3.2. Consecuencias negativas del uso de redes sociales

Para la valoración de las consecuencias negativas del uso de internet y redes sociales, se utilizó la adaptación española de Gámez-Guadix *et al.* (2013) de la subescala de consecuencias negativas perteneciente a la Escala de Uso problemático y Generalizado de internet (GPIUS-2, Caplan, 2010). Esta subescala está conformada por tres ítems, cuyas respuestas recogen opciones entre 1 (totalmente de acuerdo) y 6 (totalmente en desacuerdo) y alcanzó un nivel de fiabilidad de .82 (alfa de Cronbach). Para el análisis, esta variable fue dicotomizada, de forma que los sujetos que presentaban puntuaciones iguales o inferiores a la media en la muestra ( $M = 2,22$ ,  $SD = 1,34$ ) se situaban en el grupo de bajas consecuencias ( $n=304$ , 58 %) y aquellos otros que obtenían puntuaciones superiores a la media se ubicaban en el grupo de consecuencias negativas medio-altas ( $n=220$ , 42 %).

### 2.3.3. Preferencia por la interacción social *online*

Al igual que la anterior variable, la valoración de la preferencia por la interacción social *online* se realizó a partir de una subescala que proviene de la adaptación española (Gámez-Guadix *et al.*, 2013) de la Escala de Uso problemático y Generalizado de internet (GPIUS-2, Caplan, 2010). Esta subescala está conformada por tres ítems (1, 6 y 11), cuyas respuestas recogen opciones entre 1 (totalmente de acuerdo) y 6 (totalmente en desacuerdo), y obtuvo un alfa de Cronbach de .85 en nuestro estudio; con una media de 2,47 y una desviación estándar de 1,45.

## 2.4. Análisis

Los datos obtenidos de la encuesta han sido analizados con el programa estadístico SPSS, v.27 y el nivel de validez estadística se ha establecido para el valor  $p < .05$ .

En primer lugar, se describen los porcentajes de la frecuencia con la que los adolescentes madrileños se conectan a redes y medios sociales por diferentes motivos. Con objeto de llevar a cabo una descripción más exhaustiva de las motivaciones, se emplearon todos los ítems. Para analizar las diferencias entre hombres y mujeres, se utilizó el test no paramétrico de U de Mann-Whitney, adecuado para ver si las diferencias de las medianas de una variable ordinal o que no se ajustan a la curva normal se pueden inferir al conjunto de la población. El tamaño del efecto se ha calculado con el test de correlación de Rosenthal ( $r_{\text{Rosenthal}}$ ), que divide el estadístico de prueba estandarizado por la raíz cuadrada del tamaño de la muestra (Rosenthal, 1991), cuya interpretación se hizo según la regla de Bartz (1999, p. 184): 0,00 < 0,20, muy bajo; 0,20 < 0,40, bajo; 0,40 < 0,60, moderado; 0,60 < 0,80, fuerte; 0,80 < 1,00, muy fuerte). Para medir la asociación de los motivos de uso con el curso y tiempo de uso, todas ellas variables ordinales, se utilizó Gamma de Goodman-Kruskal ( $\gamma$ ). Este test adquiere valor de 0 a 1, desde no hay asociación a una asociación perfecta. Finalmente, el análisis de las relaciones entre variables ordinales y variables cuantitativas se ha realizado con el coeficiente de correlación de Spearman ( $r_s$ ), adecuado para distribuciones de datos que no se ajustan a la curva normal. La interpretación de los valores de Gamma y la correlación de Spearman se ha realizado de acuerdo con la regla de Rea y Parker (1992): < 0,10, insignificante; 0,10-0,20, débil; 0,20-0,40, moderado; 0,40-0,60, relativamente fuerte; 0,60-0,80, fuerte; > 0,80, muy fuerte).

A continuación, se realizó un análisis de regresión jerárquica logística binaria para identificar si la preferencia por la interacción social *online*, junto con las variables de control (sexo, curso y tiempo de uso), afectan a las consecuencias negativas del uso de internet, así

como para explorar si la inclusión de un segundo bloque con los motivos de usos mejora significativamente la predicción de la ocurrencia de las consecuencias negativas alta o media-baja. Como se va a utilizar un modelo explicativo y no predictivo, se ha aplicado el método Intro, que mantiene todas las variables en el modelo y permite conocer qué factores son significativos. Se incluyeron dos bloques: un primer bloque con las variables de control y la variable preferencia por la interacción social *online* (POSI), y un segundo bloque con las dimensiones que resultan del análisis factorial de los motivos de uso.

Para realizar el análisis de la posible mediación de los motivos de usos en la relación entre el POSI y las consecuencias negativas, se utilizó el módulo de extensión de SPSS Macro Process v3 de Hayes (modelo 4), que utiliza una estrategia de *bootstrapping*, una técnica de remuestreo que permite examinar la significancia de los efectos a fin de obtener errores estándar robustos para la estimación de los parámetros (Hayes, 2013). El método *bootstrapping* produce intervalos de confianza corregidos por sesgo del 95 % de estos efectos a partir de 10000 remuestreos de los datos. El módulo de Macro Process, orientado a la mediación, sirve para profundizar en los mecanismos que explican la relación entre dos variables, una independiente y otra dependiente, permitiéndonos avanzar en los procesos que explican esa relación. Los intervalos de confianza que no incluyen cero indican efectos significativos en  $\alpha = 0,05$  del efecto indirecto, que cuantifica el efecto entre la variable independiente (preferencia por la interacción social *online*) sobre la independiente (consecuencias negativas del uso *online*) a través de la variable mediadora (motivos de usos).

### 3. Resultados

#### 3.1. Motivos de uso de redes sociales: factores predictivos, relación con preferencia por interacción social online

Un primer análisis de los motivos por los que los jóvenes se conectan a las redes y medios sociales (Tabla 2) nos muestra que los más frecuentes son: mantener el contacto con su entorno cercano, más del 70 % lo hacen continuamente o con mucha frecuencia; entretenerse y pasar el tiempo, en torno al 65 % lo hacen con esa frecuencia; y estar al día de las cosas que les suceden a sus amigos y conocidos (59 %). Por el contrario, el 78 % no se conecta nunca o casi nunca para ligar; solo el 13 % lo hace para mostrar sus habilidades continuamente o con mucha frecuencia; el 17 %, para contar problemas o solicitar consejo; y el 19 %, para ampliar la red de sus seguidores y mostrar sus habilidades. Las diferencias por sexo, aunque significativas (Tabla 2: \* $p < .05$ ; \*\* $p < .01$ ; \*\*\* $p < .001$ ), son muy bajas, con las chicas conectándose ligeramente con más asiduidad que sus homónimos varones para expresar sentimientos y opiniones ( $r_{\text{Rosenthal}} = .11$ ) y para conocer otras opiniones o formas de pensar y estar en contacto con amigos, familiares y entorno ( $r_{\text{Rosenthal}} = .10$ ), y los chicos para ligar ( $r_{\text{Rosenthal}} = -.14$ ).

**Tabla 2:** Frecuencia con la que se conectan a redes sociales por diferentes motivos (%), diferencias por sexo (U de Mann-Whitney), y asociación por curso, tiempo de uso y preferencia por la interacción social online (POSI) (Goodman-Kruskal gamma).

	1	2	3	4	5	Sexo (z-value)	Curso ( $\gamma$ )	Tiempo de uso ( $\gamma$ )	POSI ( $\gamma$ )
1. Estar en contacto con amigos, familiares y personas de mi entorno	7	5.6	13.8	31.3	42.3	2.356*	.11*	.34***	.056
2. Estar al día de las cosas que suceden a amigos y conocidos	12.2	7.4	21.7	30.4	28.2	1.542	.11*	.48***	.143**
3. Estar al día en las cosas que suceden en el mundo	13.7	19.1	25.6	23.4	18.3	0.692	.21***	.29***	.125**
4. Conocer gente	34.4	23.3	19.7	12.1	10.6	0.482	.21**	.44***	.321***
5. Ligar	61.9	16.4	11.3	5.2	5.3	-3.257**	.28***	.37***	.252***
6. Pasar el tiempo	7.8	6.8	21.9	31.1	32.4	0.382	.19***	.42***	.178***
7. Entretenerme y desconectar	8.8	6.5	19.5	31	34.2	-0.814	.18***	.36***	.130**
8. Buscar información interesante	9.4	14.4	28.2	31.7	16.3	0.318	.11*	.24***	.091*
9. Mostrar mis habilidades	40.2	22.9	24	7.1	5.8	-1.854	.07	.30***	.286***
10. Buscar información útil	12.9	11.3	29.5	31.2	15.1	0.503	.11*	.11*	.014
11. Expresar sentimientos y opiniones	36.9	25	17	12.1	9	2.626**	.12*	.37***	.286***
12. Contar mis problemas y pedir consejo	47.5	21	14.6	9.1	7.8	1.638	.06	.29***	.192***
13. Ampliar mi red de seguidores	45.4	19.5	16.2	9.7	9.3	-0.576	.15**	.50***	.330***
14. Conocer otras opiniones o formas de pensar	22.4	23.2	28.4	15.6	10.4	2.444*	.26***	.38***	.170***

Nota: 1 = Nunca; 2 = Rara vez; 3 = Algunas veces; 4 = Con mucha frecuencia; 5 = Continuamente; z-value de la U de Mann-Whitney;  $\gamma$  = Goodman-Kruskal Gamma (Gamma); \* $p < .05$ ; \*\* $p < .01$ ; \*\*\* $p < .001$ .

Fuente: elaboración propia.

En cuanto al curso, la frecuencia por la que dicen conectarse por todos los motivos aumenta conforme este se eleva, excepto para mostrar sus habilidades y contar problemas o pedir consejo, que no muestra diferencias significativas. Por otro lado, los motivos que muestran diferencias más importantes por esta variable asociada con la edad son ligar y conocer otras opiniones o formas de pensar, con una asociación positiva moderada (Gamma > 0,20).

En lo referente al tiempo de uso, encontramos una asociación positiva relativamente fuerte entre el tiempo de uso y la frecuencia de conexión para ampliar la red de seguidores, estar al día de las cosas que suceden a amigos y conocidos, conocer gente y pasar el tiempo (Gamma > 0,40). Esta asociación es algo más moderada en el caso de las siguientes razones: conocer otras opiniones o formas de pensar, expresar sentimientos y opiniones, ligar, entretenerse y desconectar, y estar en contacto con su círculo de amigos, familiares y entorno cercano (Gamma entre 0,30 y 0,40).

Para finalizar, encontramos una asociación positiva moderada entre la preferencia por la interacción social *online* y, de mayor a menor grado de relación, la frecuencia de conexión para ampliar la red de seguidores, conocer gente, mostrar sus habilidades, expresar sentimientos y opiniones, y ligar (Tabla 2).

### 3.2. Motivos de uso como factor explicativo del uso problemático de internet: su papel mediador

A continuación se realizó un análisis de regresión logística binaria para identificar si la preferencia por la interacción social *online* (POSI), junto con las variables de control (sexo, edad y tiempo de uso), permiten explicar las consecuencias negativas del uso de internet. En un segundo modelo se examina si la inclusión de los motivos de uso mejora el modelo y su influencia sobre el efecto de la preferencia por la interacción social *online* sobre las consecuencias negativas.

Los resultados del análisis muestran que en el modelo 1, únicamente el tiempo de uso de redes sociales, y sobre todo la preferencia por la interacción social *online*, explican las consecuencias negativas altas o bajas ( $p < .05$ ), de manera que la probabilidad de manifestar altas consecuencias negativas del uso de internet aumenta con un mayor tiempo de uso de redes sociales (con una medida de asociación –Exp de B Odds ratios– de 1,26) y una mayor preferencia por las interacción social *online* (Exp B= 2,81). El modelo 1 muestra un buen ajuste según el chi cuadrado ( $\chi^2=216.753$ ;  $gl=6$ ,  $p<.001$ ), y el nivel de explicación del modelo es adecuado, según los índices de la  $R^2$  de Cox y Snell ( $R^2=.34$ ) y la  $R^2$  de Nayelkerke ( $R^2=.46$ ).

En este segundo modelo, además del tiempo de uso y la preferencia por la interacción social *online*, la motivación para ampliar la relaciones sociales y expresión muestra una asociación positiva significativa con las consecuencias negativas del uso de redes sociales ( $p < .05$  y odds ratios de 1,24 y 2,71, respectivamente). Sin embargo, la introducción de las variables relativas a las motivaciones apenas altera ligeramente la influencia de la preferencia por la interacción social *online*, que se mantiene alta. Este modelo presenta un buen ajuste ( $\chi^2=233.953$ ;  $gl=9$ ,  $p<.001$ ), con un nivel de explicación bueno, pero que apenas mejora el modelo anterior, según los índices de la  $R^2$  de Cox y Snell ( $R^2=.36$ ) y la  $R^2$  de Nayelkerke ( $R^2=.48$ ).

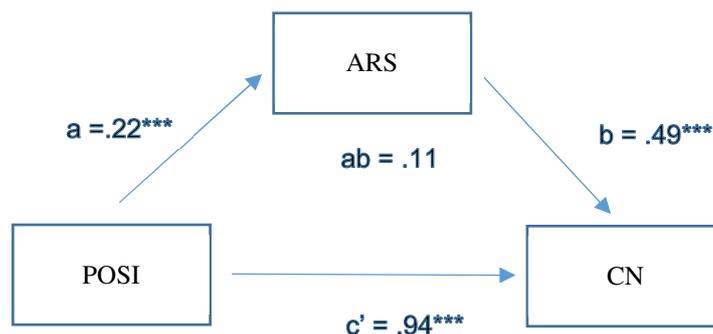
**Tabla 3:** Prueba del efecto de mediación de los motivos de uso factorizados y POSI sobre las consecuencias negativas del uso de internet.

	Modelo 1				Modelo 2			
	B	Error estándar	Sig.	Exp(B) Odds ratios	B	Error estándar	Sig.	Exp(B) Odds ratios
Sexo	.251	.229	.273	1.285	.335	.235	.153	1.398
Curso			.225				.231	
Curso (1)	-.392	.326	.229	.676	-.326	.336	.331	.722
Curso (2)	.150	.322	.642	1.161	.225	.334	.500	1.252
Curso (3)	.217	.330	.510	1.243	.273	.344	.427	1.314
Tiempo de uso	.229	.066	.001	1.258	.218	.074	.003	1.243
POSI	1.032	.098	.000	2.808	.996	.099	.000	2.707
Ampliación RS y expresión					.375	.123	.002	1.455
Conexión cercana					-.258	.133	.052	.772
Búsqueda de información					.183	.121	.130	1.201
Constante	-4.233	.525	.000	.015	-4.269	.559	.000	.014
$R^2$ de Cox y Snell	.34				.36			
$R^2$ de Nayelkerke	.46				.48			

Fuente: elaboración propia.

Finalmente, el análisis de mediación con Macro Process, siguiendo el método *bootstrapping*, mostró que el efecto indirecto (ab) de la preferencia por la interacción social *online* sobre las consecuencias negativas altas o bajas a través de motivos de uso fue estadísticamente significativo,  $ab = .11$ ,  $SE = .03$ , 95 % CI = [.05, .18]. Sin embargo, el efecto de mediación resulta muy inferior al efecto directo de la preferencia de la interacción *online*, que es del .95,  $SE = .09$ , 95 % CI = [.76, 1.13], no pudiéndose calcular el efecto total con variables dicotómicas.

**Gráfico 1:** Modelo de mediación de motivación para ampliar redes sociales y expresión entre preferencia por la interacción social *online* y consecuencias negativas altas o medio-bajas.



Nota: POSI = preferencia por la interacción *online*, ARS = motivación para ampliación de redes sociales y expresión, CN = consecuencias negativas altas o medio-bajas \* $p < .05$ ; \*\* $p < .01$ ; \*\*\* $p < .001$

Fuente: elaboración propia.

De lo anterior, se puede concluir que la preferencia por la interacción social *online* condiciona el manifestar consecuencias negativas altas, pero el efecto indirecto indica que esta relación se explica en un porcentaje muy pequeño por las motivaciones para acceder a redes sociales de ampliar las relaciones sociales y expresión manifestadas por los adolescentes. Además, la preferencia por la interacción social *online* tiene un efecto aún mayor, lo que significa que se puede manifestar mediante otros motivos de uso.

Por último, la conexión cercana como entretenimiento no muestra un efecto significativo sobre las consecuencias negativas (b) ( $p = .33$ ), por lo que no se incluye este análisis.

#### 4. Conclusiones y discusión

En consonancia con los estudios previos (Alhabash & Ma, 2017; Al-Menaye, 2015; Mulwarman *et al.*, 2020), nuestros resultados ponen de manifiesto que las principales motivaciones de uso de las redes sociales en los adolescentes madrileños son el contacto social con las personas de su entorno y el entretenimiento o pasar el tiempo. Esto coloca a las redes sociales como un instrumento muy útil para los adolescentes, tanto para afrontar el estrés o la soledad (Leung, 2007), como para su propio desarrollo personal, social y emocional, dado que allí encuentran un lugar para la expresión personal y la validación de su propio autoconcepto (García del Castillo *et al.*, 2019; Throuvala *et al.*, 2019). Por este motivo, cabe resaltar el papel positivo que pueden haber tenido las redes sociales para mitigar los efectos del confinamiento durante la pandemia en este grupo poblacional (Venuleo *et al.*, 2020), a pesar de que también el esfuerzo por combatir el aburrimiento haya podido fomentar un uso problemático en estas circunstancias (Catedrilla *et al.*, 2020).

Las diferencias de género en las motivaciones de uso de las redes son de baja magnitud. Al igual que sucede en estudios previos (Colás & González de Pablos, 2013; Mancinelli *et al.*, 2019; Prades & Carbonell, 2016), las chicas parecen tener un mayor interés relacional. No obstante, en este estudio no se detecta ese esfuerzo entre los chicos por la compensación

personal como en otros trabajos, aunque es posible que esa mayor motivación para ligar a través de las redes pudiera constituir un reflejo indirecto de ello.

A medida que aumenta la edad de los adolescentes, se incrementa la frecuencia de las motivaciones de uso de las redes sociales en general, lo que refleja un interés creciente y mayor tiempo de uso de las redes. En este sentido, parecen tener mayor influencia en el tiempo de uso los motivos vinculados con el contacto social y combatir el aburrimiento (Alhabash & Ma, 2017; Al-Menayes, 2015; Leung, 2007; Mulawarman *et al.*, 2020).

Con respecto a la relación que la preferencia por la interacción social *online* (POSI) mantiene con los motivos de uso de las redes sociales, cabe señalar una relación de baja a moderada con los diferentes motivos; a excepción de mantener el contacto social *offline* o buscar información útil. Dado que la preferencia por la interacción social *online* constituye uno de los primeros indicadores que da pie a un uso problemático de internet, esto podría estar indicando que estas dos motivaciones, cuando son preponderantes, podrían impulsar un uso más saludable de las redes sociales en la adolescencia. En sentido opuesto, las motivaciones que guardan una relación moderada con la POSI referentes a la conexión para ampliar la red de seguidores, conocer gente, mostrar mis habilidades, expresar sentimientos y opiniones, y ligar, podrían impulsar un uso más problemático de las redes sociales. Así pues, conocer los motivos de uso permitiría discriminar entre los adolescentes con mayor o menor riesgo de desarrollar un uso problemático, pudiéndose elaborar medidas psicoeducativas que fomenten las motivaciones saludables para prevenir estos usos.

La comparación entre los motivos que explican el tiempo de uso y la preferencia por la interacción social *online* nos permite avanzar que aspectos relacionados con la conexión con el entorno cercano (estar en contacto con amigos..., y estar al día de las cosas que les suceden) y el entretenimiento (pasar el tiempo, entretenerse y desconectar) puntúan alto en el tiempo de uso y, sin embargo, tienen un peso relativamente bajo sobre la POSI. Por otra parte, aspectos relacionados con la ampliación de las relaciones sociales (ampliar mi red de seguidores, conocer gente o ligar) y la expresión (expresar sentimientos y opiniones, mostrar mis habilidades) mantienen una relación fuerte con ambos. Estos resultados están en consonancia con los estudios que asocian un uso problemático con la motivación social (Yidiz-Durak *et al.*, 2019), la necesidad de aprobación social (Chen, 2019; Martínez Pecino & García Gaviñán, 2019) o la necesidad de alimentar el ego (Andreasen *et al.*, 2017), y apoyan los trabajos que se decantan por las motivaciones sociales por encima del entretenimiento como factores asociados con el uso problemático (Stockdale & Coyne, 2020; Kim, LaRose & Peng, 2009).

Un primer modelo de regresión logística confirma que un mayor tiempo de uso de las redes sociales durante la adolescencia y, en mayor medida, una preferencia por la interacción social *online* más acusada se asocian a mayores consecuencias negativas por el uso de internet. Estos resultados concuerdan plenamente con el modelo de uso problemático de Caplan (2010) y toda la investigación realizada al respecto (véase, por ejemplo, Gámez-Guadix *et al.*, 2013).

Con objeto de desentrañar cuáles de los motivos de uso de las redes sociales se asocian con las consecuencias negativas del uso de internet y descubrir indicios que apunten a que estos motivos pueden mediar en la relación entre la preferencia por la interacción social *online* y las consecuencias negativas, se puso a prueba un segundo modelo de regresión logística. Los resultados sugirieron que el grupo de motivos que hace referencia a la ampliación de las relaciones sociales y la expresión podrían ser indicadores de un uso problemático de internet asociado con mayores consecuencias negativas. Sin embargo, la inclusión en el modelo no parece incidir de forma notable en la influencia sobre las consecuencias negativas de uso *online* del POSI, lo que sugiere una escasa mediación de los motivos de uso sobre esta relación, y no modifican en absoluto la asociación con el tiempo de uso. El análisis de mediación con Macro Process confirma la escasa relevancia que el papel mediador de las motivaciones de uso de las redes sociales ejerce entre la POSI y las consecuencias negativas. De este modo, se refuta la hipótesis de partida y se apunta la

necesidad de profundizar en el diseño de instrumentos de valoración de los motivos de uso de las redes adicionales más específicamente relacionados con la POSI, como la evitación de las relaciones cara a cara o la reducción de la ansiedad social, que complementarían las aquí recogidas que están más dirigidas a captar causas generales del uso de las redes sociales.

Asimismo, el modelo sobre el uso problemático de internet (Caplan, 2010) se centra en el estudio de cómo determinados problemas que conducen a la preferencia por la interacción social *online* derivan en un uso problemático. Según Wegmann y Brand (2019), esto encaja en la hipótesis del modelo de compensación o del impulso del miedo. No obstante, en su estudio de revisión, estos autores enfatizan que también se puede generar adicción o uso problemático de las redes sociales en individuos que se manifiestan socialmente integrados y activos, por ejemplo, a través de la autopresentación, la popularidad y el manejo de las impresiones, esto es, asumiendo la hipótesis de la motivación impulsada por el refuerzo (Wegmann & Brand, 2019). En nuestro trabajo, probablemente el conjunto de motivos sobre ampliación de las relaciones sociales y expresión pertenecen más bien al campo de las gratificaciones que los adolescentes obtienen de las redes como refuerzo positivo, y no tanto como compensación de déficits. Esta podría ser, por tanto, la explicación de la baja relación que muestra las motivaciones con la POSI, a pesar de mantener una relación positiva con las consecuencias negativas.

Cabe resaltar la ausencia de relación de las motivaciones sobre la conexión cercana como entretenimiento, que anticipamos como más saludable que otro tipo de motivaciones, si bien esto constituye una hipótesis para futuros trabajos. De hecho, los investigadores se han volcado en el estudio de todos los problemas derivados del mal uso de internet (acoso, adicción, uso problemático...), y apenas hay información sobre posibles indicadores de un uso saludable de internet y las redes sociales. Esta línea de investigación, donde las motivaciones podrían tener un rol importante en su predicción, constituye un reto de los estudios venideros.

Entre las limitaciones de nuestro trabajo cabe resaltar que se trata de un estudio restringido a la Comunidad de Madrid, si bien se basa en una muestra representativa. Además, dada su naturaleza transversal, no permite llevar a cabo conclusiones de naturaleza causal o predictiva, sino meramente asociativas. Nuestra principal aportación es contribuir a desentrañar el papel que las motivaciones de uso de las redes sociales pueden tener en el desarrollo de un uso problemático e incidir en la necesidad de profundizar y mejorar esta línea de investigación. Conocer las motivaciones asociadas a un uso problemático de internet y/o de las redes sociales puede permitirnos detectar de forma temprana adolescentes en riesgo y el diseño de programas preventivos dirigidos a favorecer un uso saludable de la tecnología.

This article was prepared within the framework of the project “Nuevos escenarios de vulnerabilidad digital: alfabetización mediática para una sociedad inclusiva” (New Scenarios of Digital Vulnerability: Media Literacy for an Inclusive Society) Program PROVULDIG2-CM (H2019/HUM-5775).

## References

- Alhabash, S. & Ma, M. (2017). A tale of four platforms: Motivations and uses of Facebook, Twitter, Instagram, and Snapchat among college students? *Social media+ society*, 3(1). <https://www.doi.org/10.1177/2056305117691544>
- Al-Menayes, J. J. (2015). Motivations for using social media: An exploratory factor analysis. *International Journal of Psychological Studies*, 7(1), 43. <https://www.doi.org/10.5539/ijps.v7n1p43>
- American Psychological Association (2013). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders*, 5<sup>th</sup> Ed.. <https://www.doi.org/10.1176/appi.books.9780890425596>
- Andreassen, C. S., Pallesen, S. & Griffiths, M. D. (2017). The relationship between addictive use of social media, narcissism, and self-esteem: Findings from a large national survey. *Addictive Behaviors*, 64, 287-293. <https://www.doi.org/10.1016/j.addbeh.2016.03.006>

- Barke, A., Nyenhuis, N. & Kröner-Herwig, B. (2014). The German Version of the Generalized Problematic Internet Use Scale 2 (GPIUS2): A validation study. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 17(7), 474-482. <https://www.doi.org/10.1089/cyber.2013.0706>
- Bartz, A. E. (1999). *Basic statistical concepts*, 4<sup>th</sup> Ed. Upper Saddle River, NJ: PrenticeHall, Inc.
- Bischof-Kastner, C., Kuntsche, E. & Wolstein, J. (2014). Identifying problematic Internet users: development and validation of the Internet Motive Questionnaire for Adolescents (IMQ-A). *Journal of medical Internet research*, 16(10), e230. <https://www.doi.org/10.2196/jmir.3398>
- Caplan, S. E. (2002). Problematic Internet use and psychosocial well-being: Development of a theory-based cognitive-behavioral measurement instrument. *Computers in Human Behavior*, 18(5), 553-575. [https://www.doi.org/10.1016/S0747-5632\(02\)00004-3](https://www.doi.org/10.1016/S0747-5632(02)00004-3)
- Caplan, S. E. (2007). Relations among loneliness, social anxiety, and problematic Internet use. *CyberPsychology & behavior*, 10(2), 234-242. <https://www.doi.org/10.1089/cpb.2006.9963>
- Caplan, S. E. (2010). Theory and measurement of generalized problematic Internet use: A two-step approach. *Computers in Human Behavior*, 26(5), 1089-1097. <https://www.doi.org/10.1016/j.chb.2010.03.012>
- Casale, S. & Fioravanti, G. (2018). Why narcissists are at risk for developing Facebook addiction: The need to be admired and the need to belong. *Addictive behaviors*, 76, 312-318. <https://www.doi.org/10.1016/j.addbeh.2017.08.038>
- Casale, S., Primi, C. & Fioravanti, G. (2016). Generalized Problematic Internet Use Scale 2: update on the psychometric properties among Italian young adults. In G. Riva, B. K. Wiederhold & P. Cipreso (Coords.), *The psychology of social networking: personal experience and online communities* (pp. 202-216). De Gruyter Open Sp. <https://www.doi.org/10.1515/9783110473858-016>
- Catedrilla, J., Ebarido, R., Limpin, L., Cuesta, J. D. L., Ching, M. R., Trapero, H. & Leano, C. (2020). Loneliness, Boredom and Information Anxiety on Problematic Use of Social Media during the COVID-19 Pandemic. In H. J. So *et al.* (Eds.), *Proceedings of the 28<sup>th</sup> International Conference on Computers in Education*, 23-27 November, online. Retrieved from [https://www.researchgate.net/publication/346213158\\_Loneliness\\_Boredom\\_and\\_Information\\_Anxiety\\_on\\_Problematic\\_Use\\_of\\_Social\\_Media\\_during\\_the\\_COVID-19\\_Pandemic](https://www.researchgate.net/publication/346213158_Loneliness_Boredom_and_Information_Anxiety_on_Problematic_Use_of_Social_Media_during_the_COVID-19_Pandemic)
- Chen, A. (2019). From attachment to addiction: The mediating role of need satisfaction on social networking sites. *Computers in Human Behavior*, 98, 80-92. <https://www.doi.org/10.1016/j.chb.2019.03.034>
- Chen, C., Zhang, K. Z., Gong, X., Zhao, S. J., Lee, M. K. & Liang, L. (2017). Examining the effects of motives and gender differences on smartphone addiction. *Computers in Human Behavior*, 75, 891-902. <https://www.doi.org/10.1016/j.chb.2017.07.002>
- Colás-Bravo, P., González-Ramírez, T. & de-Pablos-Pons, J. (2013). Juventud y redes sociales: motivaciones y usos preferentes. *Comunicar: Revista científica de comunicación y educación*, 20(40), 15-23. <https://www.doi.org/10.3916/C40-2013-02-01>
- Durak, H. Y. (2018). Modeling of variables related to problematic internet usage and problematic social media usage in adolescents. *Current Psychology*, 39(4), 1375-1387. <https://www.doi.org/10.1007/s12144-018-9840-8>
- Fioravanti, G., Primi, C. & Casale, S. (2013). Psychometric Evaluation of the Generalized Problematic Internet Use Scale 2 in Italian Sample. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 16(10), 761-766. <https://www.doi.org/10.1089/cyber.2012.0429>
- Franchina, V., Vanden Abeele, M., van Rooij, A. J., Lo Coco, G. & De Marez, L. (2018). Fear of missing out as a predictor of problematic social media use and phubbing behavior among Flemish adolescents. *International journal of environmental research and public health*, 15(10), 2319. <https://www.doi.org/10.3390/ijerph15102319>

- Gámez-Guadix, M., Orue, I. & Calvete, E. (2013). Evaluation of the cognitive behavioural model of generalized and problematic internet use in Spanish adolescents. *Psicothema*, 25(3), 299-306. <https://www.doi.org/10.7334/psicothema2012.274>
- García del Castillo, J., García del Castillo-López, Á., Días, C. & García-Castillo, F. (2019). Conceptualization of emotional behavior and addiction to social networks. *Health and Addictions*, 19(2), 173-181. <https://www.doi.org/10.21134/haaj.v19i2.525>
- Hayes, A. F. (2013). *Introduction to mediation, moderation, and conditional process analysis: A regression-based approach*. Nueva York, NY: Guilford Press.
- Kardefelt-Winther, D. (2017). Conceptualizing Internet use disorders: Addiction or coping process? *Psychiatry and Clinical Neurosciences*, 71, 459-466. <https://www.doi.org/10.1111/pcn.12413>
- Katz, E., Blumler, J. G. & Gurevitch, M. (1974). The uses of mass communication: Current perspectives on gratifications research. *Sociology the Journal of the British Sociological Association* (pp. 19-32). Beverly Hills, CA: Sage.
- Kim, J., LaRose, R. & Peng, W. (2009). Loneliness as the cause and the effect of problematic Internet use: The relationship between Internet use and psychological well-being. *Cyberpsychology & Behavior*, 12(4), 451-455. <https://www.doi.org/10.1089/cpb.2008.0327>
- Kircaburun, K., Alhabash, S., Tosuntaş, S. B. & Griffiths, M. D. (2020). Uses and Gratifications of Problematic Social Media Use Among University Students: A Simultaneous Examination of the Big Five of Personality Traits, Social Media Platforms, and Social Media Use. *Motives International Journal of Mental Health and Addiction*, 18, 525-547. <https://www.doi.org/10.1007/s11469-018-9940-6>
- Kircaburun, K., Jonason, P. K. & Griffiths, M. D. (2018). The Dark Tetrad traits and problematic online gaming: The mediating role of online gaming motives and moderating role of game types. *Personality and Individual Differences*, 135(1), 298-303. <https://www.doi.org/10.1016/j.paid.2018.07.038>
- Lee, E., Lee, J. A., Moon, J. H. & Sung, Y. (2015). Pictures speak louder than words: Motivations for using Instagram. *Cyberpsychology, behavior, and social networking*, 18(9), 552-556. <https://www.doi.org/10.1089/cyber.2015.0157>
- Lemola, S., Perkinson-Gloor, N., Brand, S., Dewald-Kaufmann, J. F. & Grob, A. (2015). Adolescents' electronic media use at night, sleep disturbance, and depressive symptoms in the smartphone age. *Journal of youth and adolescence*, 44(2), 405-418. <https://www.doi.org/10.1007/s10964-014-0176-x>
- Leung, L. (2007). Stressful life events, motives for Internet use, and social support among digital kids. *CyberPsychology & Behavior*, 10(2), 204-214. <https://www.doi.org/10.1089/cpb.2006.9967>
- Liu, D., Kirschner, P. A. & Karpinskic, A. C. (2017). Analysis of the relationship of academic performance and Social Network Site use among adolescents and young adults. *Computers in Human Behavior*, 77, 148-157. <https://www.doi.org/10.1016/j.chb.2017.08.039>
- López de Ayala López, M. C., Sendín Gutiérrez, J. C. & García Jiménez, A. (2015). Problematic Internet use among Spanish adolescents: The predictive role of Internet preference and family relationships. *European Journal of Communication*, 30(4), 470-485. <https://www.doi.org/10.1177/0267323115586725>
- Lupano, M. L. & Castro, A. (2020). Normal and Maladaptive Personality Traits as Predictors of Motives for Social Media Use and Its Effects on Well-Being. *Psychological reports*, 124(3), 1070-1092. <https://www.doi.org/10.1177/0033294120922495>
- Mancinelli, E., Bassi, G. & Salcuni, S. (2019). Predisposing and motivational factors related to social network sites use: Systematic review. *JMIR formative research*, 3(2), e12248. <https://www.doi.org/10.2196/12248>

- Marino, C., Mazzieri, E., Caselli, G., Vieno, A. & Spada, M. M. (2018). Motives to use Facebook and problematic Facebook use in adolescents. *Journal of Behavioral Addictions*, 7(2), 276-283. <https://www.doi.org/10.1556/2006.7.2018.32>
- Martínez-Pastor, E., Catalina-García B. & López-de-Ayala-López, M.<sup>a</sup> C. (2019). *Smartphone*, menores y vulnerabilidades. Revisión de la literatura. *Revista Mediterránea de Comunicación/Mediterranean Journal of Communication*, 10(2), 257-268. <https://www.doi.org/10.14198/MEDCOM2019.10.2.5>
- Martínez-Pecino, R. & García-Gavilán, M. (2019). Likes and problematic Instagram use: the moderating role of self-esteem. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 22(6), 412-416. <https://www.doi.org/10.1089/cyber.2018.0701>
- Mulawarman, M., Hudab, F. N., Suharsoc, S. & Muslikahd, M. (2020). The Correlation Between Emotional Intelligence, Academic Achievement, and the Use of Social Media in Senior High School Students. *International Journal of Innovation, Creativity and Change*, 11(3), 325-335. [https://www.ijicc.net/images/vol1uiss3/11326\\_Mulawarman\\_2020\\_E\\_R.pdf](https://www.ijicc.net/images/vol1uiss3/11326_Mulawarman_2020_E_R.pdf)
- Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones (2021). *Informe sobre adicciones comportamentales 2020. Juego con dinero, uso de videojuegos y uso compulsivo de internet en las encuestas de drogas y otras adicciones en España EDADES y ESTUDES*. Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones. Delegación del gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Retrieved from [https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/2020\\_Informe\\_adicciones\\_comportamentales.pdf](https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/2020_Informe_adicciones_comportamentales.pdf)
- Prades, M. & Cabonell, X. (2016). Social and psychological Motivations for using Instagram. *Communication Papers Media Literacy & Gender Studies*, 5(9), 27-36. [https://www.doi.org/10.33115/udg\\_bib/cp.v5i09.22069](https://www.doi.org/10.33115/udg_bib/cp.v5i09.22069)
- Punyanunt-Carter, N. M., De La Cruz, J. J. & Wrench, J. S. (2017). Investigating the relationships among college students' satisfaction, addiction, needs, communication apprehension, motives, and uses & gratifications with Snapchat. *Computers in Human Behavior*, 75, 870-875. <https://www.doi.org/10.1016/j.chb.2017.06.034>
- Rea, L. M. & Parker, R. A. (1992). *Designing and conducting survey research: a comprehensive guide*. San Francisco: Jossey-Bass Publishers.
- Rodgers, R. F., Mclean, S. A., Gordon, C. S., Slater, A., Marques, M. D., Jarman, H. K. & Paxton, S. J. (2020). Development and Validation of the Motivations for Social Media Use Scale (MSMU) Among Adolescents. *Adolescent Research Review*, 6, 425-435. <https://www.doi.org/10.1007/s40894-020-00139-w>
- Rosenthal, R. (1991). *Meta-analytic procedures for social research (Rev. ed)*. Newbury Park: Sage Publications
- Sheldon, P. & Newman, M. (2019). Instagram and American teens: understanding motives for its use and relationship to excessive reassurance-seeking and interpersonal rejection. *The Journal of Social Media in Society*, 8(1), 1-16. Retrieved from <https://www.thejsms.org/index.php/JSMS/article/view/423>
- Spada, M. M. (2014). An overview of problematic internet use. *Addictive Behaviors*, 39, 3-6. <https://www.doi.org/10.1016/j.addbeh.2013.09.007>
- Stockdale, L. A. & Coyne, S. M. (2020). Bored and online: Reasons for using social media, problematic social networking site use, and behavioral outcomes across the transition from adolescence to emerging adulthood. *Journal of Adolescence*, 79, 173-183. <https://www.doi.org/10.1016/j.adolescence.2020.01.010>
- Throuvala, M. A., Griffiths, M. D., Rennoldson, M. & Kuss, D. J. (2019). Motivational processes and dysfunctional mechanisms of social media use among adolescents: A qualitative focus group study. *Computers in Human Behavior*, 93, 164-175.
- Tokunaga, R. S. (2017). A meta-analysis of the relationships between psychosocial problems and internet habits: Synthesizing internet addiction, problematic internet use, and

- deficient self-regulation research. *Communication Monographs*, 84(4), 423-446.  
<https://www.doi.org/10.1080/03637751.2017.1332419>
- Valkenburg, P. M. & Peter, J. (2011). Online communication and adolescent well-being: Testing the stimulation versus the displacement hypothesis. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 12(4), 1169-1182. <https://www.doi.org/10.1111/j.1083-6101.2007.00368.x>
- Venuleo, C., Marino, C., Ferrante, L., Rollo, S. & Schimmenti, A. (2020). Internet use and well-being during the COVID-19 outbreak: Examining the role of gender, age, motives for using the internet and relational resources in an Italian adult sample. *PREPRINT (Version 1) available at Research Square*. <https://www.doi.org/10.21203/rs.3.rs-104082/v1>
- Wang, J. L., Wang, H. Z., Gaskin, J. & Wang, L. H. (2015). The role of stress and motivation in problematic smartphone use among college students. *Computers in Human Behavior*, 53, 181-188. <https://www.doi.org/10.1016/j.chb.2015.07.005>
- Wegmann, E. & Brand, M. (2019). A narrative overview about psychosocial characteristics as risk factors of a problematic social networks use. *Current Addiction Reports*, 6, 402-409. <https://www.doi.org/10.1007/s40429-019-00286-8>
- Yildiz Durak, H., Saritepeci, M. & Durak, A. (2019). Modeling the effect of new media literacy levels and social media usage status on problematic internet usage behaviours among high school students. *Education and Information Technologies*, 24(4), 2205-2223. <https://www.doi.org/10.1007/s10758-021-09565-8>
- Yuksel, M. & Kulter, B. (2016). Analyzing the effects of personality traits on motivations for using social media. *Journal of Management Marketing and Logistics*, 3(3), 251-271. <https://www.doi.org/10.17261/Pressacademia.2016321982>